PROCESOS DE GESTION CON MUJERES RURALES

Soy Rosa Aramendi, Presidenta de la asociación HITZEZ (Asociación de mujeres baserritarras).

Antes de empezar a leer el texto que he traído, quería daros las gracias por acudir a este evento y por haberme dado la oportunidad de expresarme. Es un derecho fundamental que tenemos pero que muchas veces no ejercemos, bien por miedo a lo que los demás puedan opinar de nosotras o bien porque la sociedad tiene todavía esa mentalidad, y sobre todo la sociedad Rural.

No es habitual que las mujeres baserritarras hablemos en lugares que no sea nuestro entorno, el entorno rural.

Siempre he oído que la unión hace la fuerza y he podido comprobar que es verdad.

Muchas veces las mujeres nos encerramos dentro de un mundo del que es difícil de salir sin ayuda. Creemos que debemos de seguir adelante con todas las dificultades que nos pone la vida, pero no es así. Si nos unimos, poco a poco iremos fortaleciéndonos y daremos pasos para encontrar soluciones a nuestros problemas, o para resolver nuestras dudas.

¡La unión hace la fuerza, tener voluntad, esfuerzo y estar unidas!

Una amiga nuestra suele decir que no existen las casualidades y yo creo que tampoco. No es casualidad que hoy nos hayamos reunido en este Congreso, mujeres Rurales del Norte y del Sur.

Todo es fruto del camino que recorremos. Nosotras mismas somos las que sembramos y las que recogemos lo que vamos sembrando. Sea bueno o malo. Igual que cuando sembramos semillas en el campo, vamos echando semillas en nuestra vida.

No es casualidad que nos encontremos aquí, fundadoras de la asociación Hitzez.

Es un paso que dimos al romper y salir de un caparazón que nos cubría, pero del que pudimos salir gracias a nuestro valor y al apoyo mutuo.

Nos dimos cuenta de que necesitábamos **un espacio propio** donde poder compartir y desde el cual crear espacios de participación de las mujeres, para poder ayudarles y escuchar sus necesidades.

Darnos cuenta de que no todas estamos en el mismo nivel, pero que todas tenemos algo que aportar.

Tampoco es casualidad que nuestra asociación se llame HITZEZ, HITZEZ es una palabra vasca, que significa DE PALABRA, **hablando**, así nos comunicamos y nos dimos cuenta de que con solo hablar con otras mujeres que tenían también la misma realidad que nosotras, conseguíamos mejorar, mejorar en salud, al expresar nuestros sentimientos y sacar fuera la presión que nos generan los trabajos diarios del caserío.

Así, en el año 2007, creamos la asociación.

El mundo rural, al igual que la mujer no está suficientemente reconocida y lleva mucho tiempo en crisis pero la vida en el caserío nos ha enseñado que hay que ir adaptándose a los tiempos y sabemos que el papel de la mujer dentro y fuera del el caserío es clave.

"Las mujeres rurales debemos trabajar para visibilizarnos y reivindicar nuestros derechos".

Cada vez es mayor la participación socio-política de la mujer rural, ya que hasta ahora existían grandes desigualdades en los espacios públicos.

Mayormente eran los hombres los que tienen el poder a la hora de toma de decisiones.

Un reto de la mujer baserritarra es dar pasos para conseguir la igualdad y vivir en igualdad.

Nos han adjudicado un Rol, impuesto por el machismo, de tener que cumplir con todas las obligaciones, pero no es así, tenemos que valorarnos y trabajar en igualdad con los hombres, para formar un modelo en el que también nos reconozcan y valoren a las mujeres.

Desde las asociaciones tenemos que trabajar y ser conscientes del PROCESO que estamos viviendo.

Pero esto que os he explicado, este camino que hemos recorrido, también tiene una repercusión.

Sentimos que tenemos derechos y nos incorporamos al mundo laboral, pero esto es una suma al trabajo diario en el caserío.

- * Ello repercute a nivel personal, familiar y social.
- -Supone el empoderamiento a <u>nivel familiar</u>. Si reconocen nuestra valía se consigue una unión, pero a veces puede generar incomprensión por parte de algunas personas del entorno familiar, rechazo, actitudes de oposición, e incluso rupturas de parejas.
- -A nivel social puede suponer críticas por parte de mujeres, que hablan desde el miedo, porque ellas no se atreven a dar ese paso, o el otro extremo, apoyo y comprensión de mujeres que les gustaría participar, pero no se atreven.
- <u>A nivel personal</u> a supuesto para todas UN RETO, donde nos hemos reconocido y valorado. Nos hemos dado cuenta de que podemos.

Es un proceso individual y colectivo de Empoderamiento.

Es **un Proceso** que las mujeres baserritaras estamos realizando, nos ayudamos y con ello nos fortalecemos.

Estoy segura que habrá muchas más mujeres que seguirán nuestro camino, un camino que merece la pena recorrer, tenemos capacidades que muchas veces desconocemos, pero que vamos descubriendo poco a poco y que nos ayudan a mejorar y con ello contribuimos a mejorar nuestro entorno.